

EL ICONOCLASTA

Semanario radical y anticaciquista

Número suelto, 3 céntimos

De la mala prensa

Paquete de 25 ejemplares, 1 peseta

Director: ANGEL AGUIRRE METACA

Administrador: LORENZO BESCÓS

TODA LA CORRESPONDENCIA á la ADMINISTRACION

Precios de suscripción

Año.	4'00 ptas.
Trimestre, fuera.	1'00 "
Id. en la capital.	07'5 "

PAGO ADELANTADO

Periódico de mayor circulación de la provincia

¡Resucite Ruiz Zorrilla! (1)

"Madrid 12 de junio de 1904.

Sr. D. Manuel Arcas.

Mi distinguido amigo y correligionario: Si mira V. á la cabeza de esta respuesta, la verá datada con una fecha que solo convencionalmente, valor entendido, es verdadera. El calendario marca efectivamente el año 1904, pero es el calendario de los países civilizados, el calendario de la historia universal: para los pueblos que viven fuera del tiempo, como Marruecos, como China, como España, rigen calendarios distintos, formados de una sola hoja, en que el sol no sale á ninguna hora, en que la noche no se acaba nunca. España, por ejemplo, se clavó en 1898, y de allí no ha salido; los mismos gobernantes que entonces reinaban sobre la nación siguen reinando ahora: Cavite y Santiago de Cuba echan retoños y brotes por Marruecos; el tratado hispano-yanki de París obtiene su cuarta edición en el tratado anglo-francés del corriente año, como había encontrado su edición segunda en el tratado ó inteligencia anglo-portuguesa de 1900 y la tercera en el tratado yanqui-panameño de 1903.

Para que España se desclavara de aquel infamante madero de 1898; para que viese otra vez el sol alzándose sobre su horizonte y pudiera celebrar su Pascua de Resurrección y gozar una segunda juventud, sería preciso suprimir del almanaque aquel padrón de ignominia, en que cuatro siglos hicieron bancarrota; borrar ese año sayón, como Prusia borró su 1806, como Francia borró su 1870; habría que pasar, repito, la esponja á 1898; y 1898 es la oligarquía, ora se apellide partido conservador, ora se apellide partido liberal; 1898 es el Parlamento, tantas veces fracasado como abierto, que ninguna nación sería y dotada de un mediano instinto de conservación habría soportado; 1898 es la dinastía, que ni siquiera ha podido fracasar, porque agotó la materia fracasable ya desde la cuna; 1898 es el fruto acerbo en que granó y sigue granando el África espiritual que nos ha invadido, representada por aquella oligarquía, por aquel Parlamento, por esa dinastía....

Pasar la esponja, digo: ¿de qué modo? No me lo pregunten á mí; pregúntenselo á aquel gran impaciente, á aquel gran incompatible, á aquel gran descortés que se llamó Ruiz Zorrilla.

Quería él rehabilitar la nación, infundir en su organismo espirante un so-

plo de vida, apartarla de los abismos y despeñaderos en que por fin se ha precipitado, renovándola toda hasta la raíz, llevando á cabo una revolución hondísima y rápida desde el poder; revolución de verdad, no metafórica y de burlas como la prometida por los Padres de la Restauración, Silvela y Maura; y quería llevarla á cabo del único modo como tales revoluciones pueden hacerse, por acción personal, sin ese gran estorbo del Parlamento, coágulo de sangre podrida en que se han engendrado la embolia y parálisis de la nación. Quería él, para poner al Estado en condiciones de actuar como revulsivo y como propulsor, destruir las oligarquías y su clave de bóveda la corona, mediante una revolución de la calle, abriendo Congreso y Senado en la barricada.

¡Cuan duramente, con qué acritud de dominé iracundo y cruel nos han enseñado los sucesos que Ruiz Zorrilla tenía razón! Desde Prim acá, pueden contarse con los dedos los muertos que aún conservan algún lugar en nuestra memoria, y todavía sobran dedos. Los partidos monárquicos, ya que la nación no, pueden llorar con razón á Cánovas del Castillo; los partidos republicanos, y con ellos la

nación, á Ruiz Zorrilla. Aquellos dos hombres extraordinarios, frente á frente el uno del otro, encarnaron y personificaron durante varios años lo que Benjamín Disraeli llamaría "las dos naciones": á un lado la España en capullo, que pugnaba desesperadamente por forzar su cárcel y batir sus alas al sol; enfrente de ella, la España negra, la España regresiva, enferma de nostalgias de África. Triunfó Cánovas, triunfó su Restauración, y con él, en Oriente y en Occidente, los cubanos, los tagalos y los norte-americanos, como ahora á las puertas de nuestra casa los franceses, como muy pronto en la casa misma, si no nos damos prisa á salir de 1898, los ingleses y los anglo-portugueses, y Dios sabe quiénes más. Si en vez de Cánovas hubiese triunfado Ruiz Zorrilla, no habría continuado la decadencia de España, que es lo que continuó y se agravó: se habría enderezado y continuado la historia de España; no habríamos escrito para ella ese remate sombrío, necrología y esqueleto de defunción de toda una raza; no habríamos sido excluidos del reparto del mundo y del concierto de las naciones, ni puestos en estudio como pueblo en la agonía, estorbo á la civilización, que la civilización tiene que remover; ni iría rodando por el mundo, pregonera de nuestras vergüenzas, esa menguada peseta, más que capitis-diminuida, degradada, expresión en cifra de todo nuestro estado social, económico y político, sobre la cual escupen las naciones como pudieran sobre una abominación....

De la causa, la peseta misma, así en su cara como en su cruz, dice cosas bien elocuentes. Cuando nuestro insigne Pérez Galdós visitó años atrás en París á la ex-reina doña Isabel II, con objeto de recoger impresiones para la continua-

ción de sus "Episodios Nacionales", hubo de explicarle la anciana señora el origen de los errores políticos, cometidos por ella como titular un día del poder moderador, queriendo cohonestarlos con su poca edad. Cierta (decía) que en los comienzos de mi reinado se padecieron desventuras y tropiezos; "pero yo no tenía más que 14 años: pónganse ustedes en mi caso". "Es verdad que aquel cambio de ministerio fué una equivocación, pero yo no tenía más que 19 años: pónganse ustedes en mi caso". (1)

¡Ah! ¿Y por qué usted, señora, no se ponía en el caso del país, para compadecerlo y dejarle en libertad de colocar á su cabeza un tutor apto, maduro y experimentado, tal como lo tienen los Estados Unidos y Francia, no obstante necesitarlo menos que nosotros? ¿Por qué usted, señora, cuando ya tenía edad para hacerse cargo, pues pasaba de los 40 años, entregó nuevamente el gobierno de la menor, España, á un mozuelo que todavía estaba en el colegio aprendiendo las cuatro reglas?

¿Escuchan ustedes ahora lo que dice el cuño ese de la peseta? Es el nieto pagándonos en la misma moneda que la abuela. "Es verdad que España fué ex-

pulsada de las Antillas y de las Filipinas y excluida con ello de la lucha por la vida, de la lucha por el mundo y por el porvenir; pero yo no tenía más que doce años: pónganse ustedes en mi caso". "Es verdad que, eso no obstante, me dejé llevar á provincias, en un viaje teatral, empedrado de arcos de triunfo, conmemorativos de derrotas, y que en el camino me sorprendió, ó sorprendió á mi séquito, la noticia del tratado anglo-francés, que destituía á España de sus expectativas en Marruecos; pero yo no había cumplido aún los diez y ocho años, y estaba estudiando cinegética de todos colores: pónganse ustedes en mi caso...."

No en su caso, señores; no en su caso, pero sí en su lugar, tiene que ponerse el pueblo. ¡Que para eso, el aliento de Ruiz Zorrilla sople sobre nosotros; que su gran espíritu visite é inflame al nuestro, desmayado, congelado y verboso, para que la revolución no se demore y llegue, si todavía ha lugar, á tiempo de salvar lo poco que nos queda de patria!

Hasta aquí, amigo Sr. Arcas, las líneas que le envió en respuesta á su casi imperativo requerimiento y como bote de muestra de lo que le habría dicho si hubiese podido darme la satisfacción de complacerle. Llegué anoche de Manzanares para salir nuevamente en seguida. He tenido que suspender toda vida de relación, como asimismo mi residencia en Madrid. *Estoy con ustedes en espíritu, sin reserva ni condición, y á la obediencia de nuestro egregio jefe señor Salmerón, que me ha dado su*

"licencia". No extrañe usted mi forzando silencio; ni lo extrañen aquellos que interesan á diario mi concurso personal ó escrito, para mítins, etc., haciéndome un honor que nunca les agradecería bastante. Si quieren verme otra vez en circulación y acompañándoles en la calle, es preciso que dejen por ahora de acordarse de mí, que me respeten en mi reclusión todo el tiempo que sea preciso.

Con mi afectuoso saludo á los correligionarios presentes en la velada y mi aplauso á su perseverancia y á su fé, me repito suyo muy de veras


JOAQUÍN COSTA.

Por el mar del Norte (1)

En la aristocrática playa de Scheeweinge cerca de la Haya recibí los dos primeros números del ICONOCLASTA. A la cara me saltó el gozo de ver en ellos mi espíritu y mi verbo. Mi huésped que era un ilustre miembro del parlamento Neerlandés me preguntó el por qué de mi alegría. Yo lo expliqué como pude nuestras ansias nacionales después de la mundial derrota, le referí los males de España, sus cancerosas llagas político-sociales; y entre ellas le describí la bestia negra de nuestro periódico naciente, el Cacique y su génesis como abastecedor del Parlamento. Se interesó vivamente en mi descripción que remató diciendo: hé ahí un animal que no viviría en nuestras latitudes, y uno de tales caciques se podría enseñar aquí como cosa curiosa. Después añadió: Usted y los otros jóvenes que como usted trabajan por el mejoramiento de España son los herederos directos de D. Quijote y como él se agitan fuera de toda realidad. El mal de su Patria es de orden puramente fisiológico. Sangre cansada, falta de selección por cruzamiento. ¿Causas? La intolerancia religiosa de sus reyes y de su educación nacional, y el aislamiento consiguiente de las demás razas, exteriorizado en sus numerosas guerras y en sus expulsiones de moriscos y judíos. Son ustedes minoría escasísima los que por efecto de cruzamientos felices de natural selección se hallan hoy en el punto más alto de la curva biológica que expresa la plenitud fisiológica y moral. La mayoría es raza vieja, escoria de pueblos *razza pútrida vuota da fe* como nos cantó anoche Mefistó-

(1) Carta con que el Sr. Costa respondió á la invitación de la Tertulia Republicana de Madrid para la velada conmemorativa celebrada en 13 de Junio del año anterior en memoria del ilustre revolucionario D. Manuel Ruiz Zorrilla.

(1) "El Liberal", de Madrid, 12 Abril 1904.

Venta en Barcelona: Kiosco de "La Saeta" y "Heraldo de Madrid" - Rambla (Frente calle de Fernando VII)
En Zaragoza: Kioscos de la Plaza de la Constitución  **En Huesca: Kiosco de la Plaza de Zaragoza**

fele, en el Kursaal. Sois latinos, habéis cumplido los destinos de vuestra raza, y hay que resignarse á morir como pueblo. Es esto tan fatal tan ineluctable como las leyes cósmicas que condensan la nebulosa para formar nuevas estrellas al lado de mundos que mueren, digo mal, se transforman porque nada ni nadie muere. Así el fin de las nacionalidades y la conquista son leyes biológicas, factores de selección natural.

Obraríais pues cuerdamente estudiando cual sea el ideal masculino de vuestras hijas para mejor elegir, si podéis, vuestros futuros dueños.

En esto mi amigo se levantó de su asiento para saludar á una mujer hermosa que pasaba en un landó abierto. Era la Reina. Todos saludaban con respeto y saludé también sintiéndome monárquico ante aquella real hembra coronada.

Mi amigo continuó: república: monarquía: cuestión de nombre las más veces. No niego que aquella es forma más humana y esta más animal pero ambas sujetas á modificaciones profundas de tiempo y espacio. Aquí no hay republicanos y lo comprenderá usted fácilmente. El ciudadano vota por sí mismo, el pueblo se gobierna, la monarquía es á manera de monumento nacional cuya conservación podemos pagarnos sin ahogos, y por añadidura, la corona recae en una mujer hermosa y joven.

Creo pues sinceramente que la república en España no calmará las ansias de vuestra pequeña minoría intelectual y fuerte. El mal está más hondo, y si es esto así no os queda á la hora presente más esperanza de progreso que el cruzamiento de la raza aborigen con otra conquistadora.

Sentado en la espléndida terraza yo escuchaba abatido la amarga filosofía de mi amigo el procer Neerlandés. ¿Será verdad? me preguntaba; y mentalmente iba colocando en el fondo de mi maleta de viaje aquella desolación del alma, triste sedimento de desesperanza.

Eran las nueve de la noche y reinaba aun la diurna claridad de los dilatados crepúsculos septentrionales. En el resplandeciente hall del Hotel de Orange la orquesta de triganos devanaba apresurada el último vals para los comensales retrasados. Dos criados espléndidamente vestidos á usanza turca nos sirvieron el café tal como se hace en los bazares de Gálata ó del Cuerno de oro, en tanto que la población cosmopolita del inmenso caravanserai se desperdigaba hacia los paseos y conciertos.

Lentamente majestuosamente vino la noche y del mar del Norte saltó una brisa fresca que estremeció con titilaciones voluptuosas los ebrios y glicinas del parque. Yo permanecía callado y triste con la vista perdida en el tranquilo océano y mi amigo señalando la costa inglesa al otro lado de las aguas dijo: allí tal vez allí se escriben á estas horas los futuros destinos de vuestra pobre España.

MANUEL BESCOS ALMUDEVAR.

Nuestra conducta

Refiriéndose á la próxima campaña electoral, algunos periódicos de la región aragonesa se preocupan de la actitud que adoptará en esta provin-

cia el partido republicano. Alguno de ellos, bastante bien informado, como *El Diario de Avisos*, parece no tener seguridad acerca de ciertos puntos importantes, y entre signos de interrogación apuntan soluciones posibles.

Nuestra conducta recta y clara, no puede dar lugar á dudas ni vacilaciones. Vamos á la lucha completamente despreocupados del triunfo: Vamos porque es nuestra obligación y porque nos conviene quebrantar la fuerza del enemigo, haciendo que gasten por el uso sus malas artes. Vamos en defensa de las ideas y no en busca de la exaltación de nuestras personas. Presentaremos candidatos por todos los distritos, demostrando que hacemos política decente, aquí tan en olvido, y que no queremos chanchullos ni contubernios.

Y en lo relativo al distrito de Fraga, donde según declaraciones del señor Camo, se presenta como republicano y apoyado por el gobierno el señor Maya, solo hemos de decir, que los republicanos que aceptaron las bases de la Unión, únicos que pueden hacer labor positiva para la república, no se presentan diputados, les presentan elijiéndoles en antevotación las juntas de distrito electoral, y además no son nunca apoyados por el gobierno ni patiocinados por los caciques. Y que por lo tanto no será el Sr. Moya el candidato del partido republicano, y si otro cuyo nombre desconocemos, por no haberse celebrado todavía la reunión de juntas de distrito electoral.

Sirva esta declaración de nuestro propósito inquebrantable, de conocimiento para todos, y tome nota de ella si le place *La Voz de la Provincia*, que en atentas frases que agradecemos muy de veras, nos instaba á dar explicaciones acerca de este asunto.

JOAQUIN MONTSTRUC.

La asamblea republicana

Mal nos sentaría el título de iconoclastas, si al dar nuestra opinión sobre los hechos y sobre las personas, nos dejáramos llevar de una ciega disciplina, sorda y muda á todo razonamiento, y en abierta oposición con nuestro criterio de absoluta independencia.

En buena hora se nos exija, si es para realizar actos de fuerza, en los cuales huelga todo razonamiento de los de abajo; pero la encontramos muy fuera de lugar, contraproducente en alto grado, si ha de servir para ratificar equivocaciones que deben por el contrario ser discutidas y remedadas en lo posible.

Por conservar esta preciosa independencia, EL ICONOCLASTA no es ni será nunca, órgano oficial del partido republicano, entendiéndose que su labor humilde rendirá mas fruto, cuanto mayor sea nuestra sinceridad; y nadie por eso puede calificarnos de rebeldes, que bien mostramos el deseo de ser útiles á la causa republicana, por cuyo triunfo trabajamos en la medida de nuestras faenas.

En la Asamblea republicana hemos observado un buen deseo en todos los representantes, un celo exagerado por evitar lo que ellos creían podía quebrantar la Unión. Por atender á esto, han descuidado cosas trascendentales,

cuales eran el discutir procedimientos que nosotros hallamos improcedentes y que debieran decididamente ser sustituidos por otros. No se ha hecho, obsesionados por la disciplina y he aquí porque no estamos satisfechos.

La equivocación es lamentable. Creen los representantes que la Unión Republicana se rompería el día que entre los elementos directores apareciesen discordancias más ó menos impunitas, y creen muy mal. [La unión es obra de la masa y no de Nakens, ni de Salmerón, ni del moro Muza, y la unión quedaría en pie aunque todos los diputados y senadores y presidentes de las juntas provinciales se tirasen los trastos á la cabeza. El partido republicano está harto de las susceptibilidades de los prohombres, y si se marchan á sus casas los sustituirá con nuevas gentes, sin que sucediera otra cosa que la de mostrar el natural y pasajero disgusto. Y de esta opinión son muchos de los que á la Asamblea asistieron, y que callaron prudentemente por no dar pretexto á los monárquicos, de mostrar un alborozo fingido y efectista pero que no deja de producir su efecto á todas luces malsano.

El Sr. Salmerón pronunció un hermoso discurso: cierto, ciertísimo. Pero por esta vez, nosotros hubiéramos deseado en el Sr. Salmerón menos condición de orador mayestoso, elocuentísimo. La palabra de nuestro Jefe produjo mareos, y los que iban dispuestos á mostrar francamente sus opiniones nuevas, callaron ó aplaudieron frenéticos.

En resumen. La Asamblea cumplió como buena, afirmando la Unión y la disciplina, ratificando la Jefatura del Sr. Salmerón, que si nosotros no consideráramos en modo alguno insustituible, era útil conservar para precaver funestas estorsiones.

Como contrapeso á esto, la Asamblea no supo expresar el deseo bien notorio y terminante de la masa del partido, de hacer una pronta revolución, sin la cual caeremos abrazados á la disciplina, y con nosotros la patria agonizante.

No hemos perdido ni un adarme de nuestro entusiasmo; creemos que si la revolución se hace indispensable en un momento dado, estallará, y bien seguros estamos de que no sería el Alto-Aragón, en donde se rompa el fuego mas tarde. Nuestro jefe provincial es joven, inteligente, decidido, y á él obedeceremos cuando nos invite á luchar en el terreno que anhelamos.

Un ruego del señor Costa

En primera página insertamos una hermosa carta del Sr. Costa, conocida ya, pero no por eso menos oportuna y digna de ser leída. Por encargo especialísimo de nuestro respetable amigo, hemos hecho imprimir en letra cursiva uno de los últimos párrafos, en el cual ruega á todos sus correligionarios respeten su retiro, que en él trabajando con entera tranquilidad, hará más por la patria y por la revolución, que no contestando á las innumerables cartas que en todo tiempo recibe.

Mucho nos complacerá se tenga en cuenta el ruego cortés y muy justificado del insigne patriota.

Ayuntamiento de Madrid

LO QUE DICE LERROUX

Nuestro querido amigo, el revolucionario diputado por Barcelona, escribe en *La Publicidad*:

"LOS CALUMNIADORES"

Solamente quien esté inspirado por el odio, quien tenga por hábito la mentira, por medio la calumnia, por ideal hacer daño; solamente quien cuente de antemano con la impunidad en que hasta hoy le dejarán la pasividad ó la debilidad de los ofendidos; solamente quien tiene la lengua suelta, los pies ligeros y las manos atadas por el miedo puede afirmar con la desvergüenza del que paga con la cara ó con las nalgas su desahogo, que el partido republicano de Barcelona entrará en tratos jamás con los poderes públicos, absolutamente para nada.

Mientras yo esté aquí, mientras el pueblo tenga confianza en mí, mientras yo represente la opinión republicana de Barcelona, nadie, ni chico ni grande, ni alto ni bajo, ni jefe ni soldado hará cosa alguna que vaya en esa dirección, sin que yo le desnude, le degrade, le acuse públicamente.

Y nadie, sea quien fuere, lo dirá impunemente.

A. LERROUX »

En Barcelona como en todas partes hay hombres rufes, de instintos bajos, mercedores de un escarmiento. Habrá que hacerlo.

OTROS HOMBRES

y otras armas

Por lo visto el Sr. Camo no se ha dado cuenta, que pasó ya la edad de oro, aquella en que ganaba elecciones robando actas, haciendo pucherazos y exaltando la opinión de los hombres sinceros con arengas de adulterada democracia, risible y estudiada como su persona misma. Por lo visto cree que va á combatir á ligas anticaciquistas de ambiciosillos é ilusos, ó á partidos sin más fuerza que la que da el dinero y los rancios pensamientos; y en esa creencia apoyado se apresta á luchar con los mismos medios que usó en tiempos pasados, olvidando enseñanzas recojidas en las últimas elecciones y que llegó á figurarse le inquietarían un tanto.

Más he aquí que las declaraciones hechas por su eximia personalidad á la vuelta de Madrid, muestran á las claras que ni aprende lo que intentamos enseñarle, ni modifica sus procedimientos anacrónicos, en pugna con nuestra seriedad y con nuestras convicciones, y por lo tanto imposibles de emplear en las elecciones próximas.

Sin consultar la opinión de su partido, ni siquiera la de sus prohombres, Camo ha confeccionado una candidatura en la que bien á su pesar han colaborado de igual á igual, potencias políticas que solas valen tanto como él, y juntas más que él: el duque de Bivona, Alvarado y García Prieto, reservándose tres distritos, y dejándole cuatro para repartirlos entre el desdichado Aura, el acaudalado Bermejillo y el gentil Moya, más la silla gestatoria del cacique enclavada en la propia capital.

Cree el buen señor que los republicanos somos corderos pascuales, á

quienes la presión gubernamental con su cohorte de amenazas, ovaciones y demás garrambinas electorales, puede asustar, y no se da cuenta de que es asaz peligroso, burlarse de gentes decididas a sufrir pacientemente una derrota legal, pero también dispuestas a jugarse el todo por el todo, si la injusticia y el escarnio a los derechos individuales, a la constitución, quiere intervenir en esta lucha, para inclinar la balanza a favor de los caciquistas.

Confía en los triunfos obtenidos en las elecciones provinciales, sin comprender que solo la falta de preparación y la poca propaganda que se hizo, le facilitó la victoria, mediante pucherazos dados en pueblos en donde no había ni un solo republicano, ni había ido ningún propagandista.

Y confía también, en que amenazamos sin intención de cumplir lo prometido.

Pues bien, Sr. Camo, yo le advierto y al Sr. Gobernador se lo hará presente quien deba hacerlo, que si en algún distrito obtuviéramos una victoria legal y se nos tratase de arrancarla por la astucia o la violencia, sin vacilar obraremos brutalmente, y de lo que ocurra, más o menos cruento, usted y sólo usted responderá.

Queremos justicia, queremos la lucha en el terreno legal, conquistando los votos por la fuerza de la idea o por la persuasión amistosa. Pero las violaciones del derecho, los escarnios a lo legítimo, no lo toleraremos, aunque se llene la provincia de matones pagados, y de guardias civiles empleados en menesteres muy extraños a lo instituido en su reglamento.

Contra Bivona y contra Bermejillo y contra el hermano del ministro de la Gobernación en Boltaña; contra Aura, contra Alvarado y contra Moya: contra Camo mismo, presentaremos candidatos. Que la victoria nos entregue las actas, que si se nos quiere arrancarla, manchada de sangre la presentará en el Congreso, el desprecioso candidato que se atreva a emplear los medios inicuos que privaron en las pasadas elecciones generales.

ANTONIO AGUIRRE METACA.

Huesca, Julio 1906.

La candidatura de Costa

Los republicanos de Zaragoza, mostrando bien a las claras su adhesión inquebrantable a la persona del Sr. Costa, y a las ideas que nadie como él puede encarnar, le han proclamado candidato a la diputación a Cortes por la capital de Aragón.

Excusamos decir, cuanto nos agrada esta prueba de cariño al hombre genial, al patriota honrado. Pero tanto como eso o mas nos entusiasma, el observar que esa proclamación significa una categórica conformidad de los animosos zaragozanos, con la conducta del Sr. Costa, no acudiendo a las Cortes, donde los más agudos ángulos se trincan, las asperas varoniles se gastan y todo empuje vigoroso sufre la influencia viciosa de la lucha parlamentaria, bastarda y torpe en nuestro país.

Pero entendemos que esta proclamación, no debe hacer desistir a los republicanos de Barbastro, del propósito que tenían y deben conservar, de presentar a su paisano como candidato por su propio distrito, y afirmamos esto apoyados en razones de peso que pasamos a exponer.

Primero: ningún candidato republicano obtendrá tantos votos como

el Sr. Costa. Segundo: nadie como él representará la orientación francamente revolucionario del distrito de Barbastro, que siente por las luchas parlamentarias la misma afición que el Sr. Costa. Y tercero: el Alto-Aragón es deudor al Sr. Costa de un público desagravio, ninguna mejor ocasión que esta, para mostrarle como hemos nacionalizado nuestra patria chica, arrancándola de las manos extrañas de gentes poco escrupulosas que se creían eternos dueños de la provincia.

Veán nuestros queridos correccionarios del distrito de Barbastro, si nuestras razones tienen fuerza para afirmarles en un propósito, que por ellos mismos conocimos.

La conducta del Sr. Nakens

Aplaudimos en su día, la carta abierta dirigida por el director de *El Motín* al Sr. Salmerón, y de que no hemos cambiado de modo de pensar, buena prueba es lo que decimos en otro lugar de este mismo número. Pero los elogios que a su actitud de entonces dedicamos justamente, hemos de sustituirlos por censuras, al observar como el Sr. Nakens ha perdido la cabeza y escribe cosas absurdas, tan inoportunas y necias, que nos mueve a atribuirles a la edad avanzada del veterano director de *El Motín*.

No se puede exigir al Sr. Nakens, que no haga públicas las censuras, que le merece la conducta del jefe del partido, y hasta no tendríamos inconveniente en mostrar nuestra conformidad con muchas de ellas; pero lo que encontramos de pésimo gusto es el ver como la soberbia y la vanidad, son los principales móviles de la campaña del Sr. Nakens.

En primer término, es una pretensión completamente tonta la de creerse padre de la Unión republicana. No, Sr. Nakens; ni Vd., ni las Juventudes republicanas, ni la Federación revolucionaria, ni Salmerón, ni Cristo padre, son los autores de un hecho que ha venido lógicamente, por impulso íntimo de la masa republicana, que al ver muertos a los que mantenían con sus petreos programas y con sus fieras intransigencias, el cisma, se acogió ardorosa al hogar común, aclamando como jefe, al de más conocidos prestigios, como hubiera aclamado a Zorrilla o a Castelar o a Pi, si cualquier de ellos y no Salmerón, fuera el último superviviente de la generación directora de la revolución y de la República del 68 al 74.

Y aparte de esa pobre manía de atribuirse méritos ilegítimos y de ello buena culpa tiene la prensa republicana y monárquica, el Sr. Nakens cae en otra falta de sentido más reprensible si cabe, al decir al Sr. Salmerón que la mayor equivocación por el cometido; es la de prescindir de su cooperación. ¡Ojalá fuera cierto para bien de la República! Pero desgraciadamente, el prescindir del Sr. Nakens significa bien poco al lado de otros errores de mayor cuantía, y que nosotros deseamos ver rectificados.

Lo que más duele, es ver como el señor Nakens precinde de todo, deja a un lado las conveniencias del partido republicano, que no es salmeroniano, ni sigue a Nakens, ni adora a ningún Santón, por dejarse arrastrar de sus odios personales, perdiendo con ello la consideración y afecto a que tenía derecho, por su energía; y lo peor es que Nakens es tan *tozudo* como un aragonés y no cambiará de rumbo.

Afortunadamente su voz se perderá en el vacío, pues el país no está para hacer caso de guerras intestinas entre señores feudales. Y si no, al tiempo, que no pasarán muchos me-

ses, antes de que no lean a Nakens, si no los monárquicos de todas las especies.

Y para un hombre como él, constituirá esto, un verdadero castigo.

Botonazos de fuego

Después de larga estancia en la Villa y Corte, mendigando de ministerio en ministerio, doblegando su médula como el más vulgar de sus siervos, y acudiendo a las estaciones para ser uno más en las aclamaciones a los grandes hombres, que partían hacia diversos puntos, regresó a ésta hace algunos días, D. Manuel Camo, diputado a Cortes por este distrito.

La estación de ferro-carril presentaba el día de su marcha aspecto de boda; al volver y dado el cortejo silencioso que tras él seguía, simulaba entierro.

De aquella larga lista de ascensos que creía conseguir del entrañable Urzáiz.... narices. De los nuevos destinos: media docena en los cuales intervino la mano de Directores generales. Y cuenta que tan seguros estaban del éxito, que hubo alguien que fué demandado por telégrafo para extenderle la credencial al día siguiente.... y piscis.

Por no conseguir nada, ni la destitución siquiera de algunos funcionarios colocados por un amigo particular nuestro, contra quien Camo siente odios africanos, según propia confesión.

En vez de credenciales, ascensos y floor! floor! a Camo!—como diría el cursi «Diario»—no trajo en su equipaje más que una monumental jaula con un gigantesco mico. Tendría que ver en Madrid el superhombre oficiando de lacayo!

Y a propósito. Todo el mundo se ha fijado, es decir el mundo que lee el «Diario de Huesca», en una particularidad que queremos señalar.

Fué a Madrid acompañando a Camo, D. Agustín Viñuales, diputado provincial, quien no se ha separado de él, regresando juntos; pues bien, lo mismo a la ida que a la vuelta, se ha dado cuenta por separado y con un día de diferencia de la venida de ambos.

¿Qué quiere decir esto? Hemos visto poner en otras gaceticillas de viaje el nombre de Camo, junto a los de Mairal, Batalla, del Cacho y hasta al de Perez.

¿Acaso no es tan digno y muchísimo más, el Sr. Viñuales, de figurar junto al cacique boticario que todos los imbéciles y advenedizos que pretenden constituirse en Estado Mayor.

Es muy triste que tengamos que defender en este semanario, a un enemigo político nuestro, pero tratase también de un amigo particular muy querido y nos duele ver los «socios» con que se acompaña.

Ya se convencerá pronto de que solo le encuentran digno de grandes alabanzas, cuando se trata de pedirle favores que ninguno de los citados habrán de prestar.

Sin causarnos sorpresa, ni mucho menos, pues esta mayoría monárquico-liberal caciquista que padecemos es capaz de cualquier cosa—hemos admirado la actividad y grandes iniciativas que nuestros ediles tienen para ciertas cosas.

El día 1.º de Enero hubo un incendio en esta ciudad, acudiendo allí, aunque bastante tarde, el cuerpo de bomberos. ¿Pero, que ocurrió? Que debido a pequeñas deficiencias de las mangas y a la escasez del agua en los depósitos, las bombas funcionaban con bastante irregularidad. Nuestras fuentes públicas por la misma causa, fueron condenadas al corte de agua durante 12 horas; en una palabra estamos

sin agua durante la noche desde hace ocho meses.

Pues bien, a pesar de todo lo expuesto han llegado las obras de la «gran terraza» del petit Monte-Carlo, y allí han estado funcionando con el personal del Municipio, según se nos dice, las mangas repuestas de sus averías, desde el centro del jardín hasta el edificio Sanatorio, haciendo un gasto de agua que en tiempo no lejano hemos de echar de menos.

Este es nuestro Municipio; sin duda toman tanto interés por el Nuevo Casino suponiendo que ha de ser la Casa del Pueblo.

NOTA.—En tanto el agua corría como manantial, en el Matadero tuvieron que suspender su labor pues en el lavadero no había ni siquiera una gota; ¡Pero esto que importa tratándose de agraciarse a D. Manuel!

¿Es cierto que en la Junta general celebrada por una sociedad deportiva y detonante, hubo de confesarse que no había comprobantes de los gastos por haber «distruido» los fondos, un individuo de la Junta directiva?

¿Es cierto que se acordó echar tierra sobre el asunto y presentar justificantes apócrifos?

¿Dicho individuo, «el de la filtración», será tal vez un caciquista ovejuno de cuarta o quinta fila pero concurrente a la tertulia?

Hablamos por referencias recibidas y si alguien se dá por aludido y prueba la falsedad de los cargos, estamos dispuestos a rectificar.

En el Matadero se ha construido un lavadero que tiene mucho de pece- ra. Opinamos que se escojan entre la gente del «Amo» algunos peces gordos y «de colores» y hasta un centenar de «samarugos»—que hay donde elegir—para solaz de los pobres matarifes condenados a morir aplastados por algu- res, el día menos pensado.—Y si no al tiempo.

En nuestro número anterior decíamos que el fiscal municipal recientemente nombrado en Pertusa, no sabía leer y escribir creyendo que era un caso excepcional.

Nos equivocábamos lamentablemente, pues ahora resulta que en la villa de Sesa, también se ha nombrado para igual cargo, a un señor que tan solo sabe dibujar o pintar su firma—sin 2.º apellido pues no le llega a tanto—pero en cambio no sabe ni leer ni escribir.

¿Qué quién los ha indicado para el nombramiento? Los caciques respectivos, gente sin conciencia que no se detienen ni ante la santidad de la justicia. ¡Ya liquidaremos cuentas, ciudadanos!

Hemos de advertir al Obispo de esta diócesis para los efectos consiguientes, que el clérigo que firma en el «Diario de Huesca» con el pseudónimo de «don José» le tiene declarada guerra a muerte, y no vacilará ni ante la calumnia con tal logre molestar o zaherir al Sr. Supervia.

¡No hay peor cuña, que la de la misma madera!

El Sr. Camo que trae por Benabarre a Bermejillo, «acaudalado banquero» no ha estado tan afortunado en la elección del diputado por Boltaña.

¿A quién se le ocurre traer un «Prieto» en estos críticos tiempos por qué atravesamos! Gracias que siendo muy dadivoso salga!

Bien contra nuestra voluntad, nos fué imposible publicar *EL ICONOCLASTA*, el domingo pasado. Haremos lo posible por no reincidir.

EL ICONOCLASTA

SEMANARIO RADICAL Y ANTICACIQUISTA
DE LA MALA PRENSA



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, SANCHO RAMÍREZ, 9

Anuncios, comunicados, etc., á precios convencionales

TODA LA CORRESPONDENCIA A LA ADMINISTRACION

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES AUNQUE NO SE INSERTEN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año. 4 pesetas } Trimestre, fuera 1 pesetas } Trimestre, en la capital. 0'75 pesetas

El Regulador

Relojería moderna de PEDRO ESTROPA

Numero y variado surtido en relojes pared, sobremesa, bolsillo y despertadores de las más acreditadas marcas.

Magníficas repiticiones á horas y cuartos @ @ Especialidad en composturas y cambios á precios reducidos

NO CONFUNDIRSE!-COSO ALTO 45-HUESCA

LORENZO COLL É HIJOS
CONSTRUCTORES DE MÁQUINAS

Turbinas para todos los saltos y fuerzas. Turbinas especiales para transmisión de máquinas eléctricas. Electro-motores. Construcción é instalación de fábricas de harinas y molinos. Aventadoras movidas por caballería y á mano. Segadoras, rastrillos automáticos. Prensa para vino y aceite y toda clase de trabajos mecánicos.

CALLE DE ZARAGOZA, 6, 8 Y 10.—HUESCA.

Nueva Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz

Á BASE DE ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO PURO

L. FUYOLA

Gaseosa extra, caja de 24 botellas. . . 2'25 pesetas
" " " de 12 " . . . 1'15 "
" " " botella . . . 0'15 "
Sifón carbónico extra . . . 0'15 "
Nuestra AGUA DE SELTZ, siendo su fabricación solamente á base de ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO PURO, no es nociva á la salud, y se recomienda eficazmente á todos los estómagos, por débiles que sean.

LA OSCENSE

FABRICA DE DULCES Y PASTAS PARA POSTRE
—DE TODAS CLASES—

Especialidad en caramelos de los Alpes

PABLO PASCUAL

COSO BAJO, 83.—HUESCA

GRAN SALON DE PEINAR SEÑORAS

A CARGO DE

RITA TORRENT

Calle del Hospital, 136.—BARCELONA.—136

Enseñanza completa y lecciones para señoritas que en pocos días quieran aprender á peinar con arte toda clase de peinados modernos á precios económicos.

Casa especial para toda clase de postizos, trenzas, tintes para el cabello, cremas para el cutis, perfumería del país y extranjera, crepés, horquillas, peines, etc., etc.

NOTA: Las señoras de fuera la capital, pueden dirigirse por correo para más detalles y consultas.

Clínica dental de A. Carrero González

Cirujano dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

Especialista en toda clase de aparatos de protesis dental, en oro, platino, aluminio y cauchut

Trabajos de puente; coronas de oro, dientes Pitman ó espiga; Orificaciones; incrustaciones á la porcelana; amalgamas y cementos

Consulta de 9 á 1 de la mañana y de 3 á 7 tarde

Gratis á los pobres los lunes, miércoles y viernes de 7 á 9 de a mañana

COSO BAJO, 25, pral.-HUESCA

Salvados, harinas, trigos, cebadas, etc., etc.

Sales, grasas para carruajes y maquinaria,

Inmejorables Abonos compuestos

Mariano Fuyola

COSO BAJO, 86.—HUESCA

CARNICERÍA LA MODELO

TODOS LOS DIAS

Vaca cebona, carnero del país, ternera de leche, jamón de la montaña, manteca de cerdo, tocino superior, salchichón de Vich, chorizos, etc., etc.

CALLE DEL MERCADO NUEVO (Frente al jardín)

FABRICA DE YESO Y CEMENTOS

— DE —

MONTESTRUC HERMANAS

TARDIENTA

FIJARSE BIEN

PABLO ALLUE, Coso Bajo, 45.—HUESCA

SE COMPRAN

yerba alfalfa seca, en pequeñas y grandes partidas

~ DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIODICO ~
Ayuntamiento de Madrid